

Análisis psicológico de los mitos, cuentos y sueños

Compiladores

José de Jesús González Núñez

Joseph Knobel Freud



INSTITUTO DE
INVESTIGACIÓN EN
PSICOLOGÍA
CLÍNICA Y
SOCIAL, A. C.



Índice

Presentación

| | |
|-------------------------------|----|
| Joseph Knobel Freud | ix |
|-------------------------------|----|

RELACIÓN PADRE HIJO: LOS MITOS DE ZEUS Y PERSEO

| | |
|--|----|
| José de Jesús González Núñez | 1 |
| La formación de la personalidad | 1 |
| Los factores constitucionales | 2 |
| Factores del desarrollo | 5 |
| Factores adquiridos del medio ambiente | 6 |
| Conclusiones y sugerencias | 19 |
| <i>Bibliografía</i> | 20 |

LAS VICISITUDES EN LA RELACIÓN MADRE, MADRASTRA-HIJA A TRAVÉS DE LOS CUENTOS

Susana Zarco Villavicencio

| | |
|--|----|
| María Eugenia Patlán López | 21 |
| Relación madre-hija | 21 |
| Vicisitudes en la relación madre, madrastra-hija | 24 |
| Conclusiones | 27 |
| Sugerencias | 27 |
| <i>Bibliografía</i> | 28 |

LA TRANSFORMACIÓN DEL FILICIDIO EN MATRICIDIO: SU EXPRESIÓN A TRAVÉS DE LOS CUENTOS

María de los Ángeles Núñez López

| | |
|---|----|
| María del Carmen Gamietea Domínguez | 29 |
| Mitología y filicidio | 30 |
| El filicidio en las leyendas | 30 |
| El filicidio y la actividad clínica | 33 |
| Conclusiones y sugerencias | 37 |
| <i>Bibliografía</i> | 38 |

LA MADRE: LA APARECIDA EN LOS CUENTOS Y LOS SUEÑOS DE LOS NIÑOS

| | |
|--|----|
| Patricia Landa Ramírez | 39 |
| El papel de la madrastra y la bruja en los cuentos | 45 |

| | |
|--|----|
| Conclusiones y sugerencias | 48 |
| <i>Bibliografía</i> | 48 |
| LA FUERZA EMOCIONAL DE LA RELACIÓN INTERSUBJETIVA DEL NIÑO ADOPTADO CON SUS PADRES Y SU RELACIÓN CON LOS CUENTOS | |
| Alejandra Plaza Espinosa | 49 |
| La relación intersubjetiva del niño y sus padres adoptivos | 51 |
| La violencia psíquica de la adopción | 55 |
| La adopción y el Complejo de Edipo | 57 |
| ¡Vuela Mamá! | 58 |
| Tareas a resolver en el proceso de adopción | 60 |
| Conclusiones y sugerencias | 62 |
| <i>Bibliografía</i> | 62 |
| CÓMO LOGRAR EL CRECIMIENTO EN CASA HOGAR, ANÁLISIS DEL CUENTO DE “PETER PAN” | |
| Adriana González Padilla | |
| Cecilia Reyes Torres | 65 |
| Resumen del cuento de Peter Pan | 65 |
| Acto primero: El cuarto de los niños | 65 |
| Acto segundo: El país de nunca jamás | 66 |
| Acto tercero. La laguna de las sirenas | 67 |
| Acto cuarto: La casa subterránea | 67 |
| Acto quinto: El barco pirata | 68 |
| Discusión del cuento | 69 |
| Necesidad de una historia | 71 |
| Peter Pan | 72 |
| Los niños perdidos en el país de Nunca Jamás | 72 |
| Conclusiones | 75 |
| Sugerencias | 75 |
| <i>Bibliografía</i> | 76 |
| ¿DÓNDE ESTÁ EL PADRE EN LA ACTUALIDAD? PSICODINAMISMOS DE LA PATERNIDAD EN EL CUENTO DE PINOCHO | |
| Rebeca Oñate Galván | 77 |
| Síntesis del verdadero cuento de Pinocho | 77 |
| El futuro padre | 83 |
| El padre en el embarazo | 84 |

| | |
|---|-----|
| La casa paterna | 84 |
| Expectativas del padre hacia el hijo | 85 |
| Nacimiento | 85 |
| Relación padre-hijo | 86 |
| Relación dinámica intersubjetiva padre-hijo | 87 |
| Comienzo de la transformación | 88 |
| La transformación verdadera del padre y del hijo | 89 |
| Conclusiones | 89 |
| <i>Bibliografía</i> | 90 |
| VISIÓN PSICOANALÍTICA DE LA VOLUNTAD A TRAVÉS DEL CUENTO “EL PRINCIPITO” | |
| Claudia Mercedes Sotelo Arias | 93 |
| Resumen del cuento El Principito | 95 |
| <i>Bibliografía</i> | 102 |
| LA NOVELA FAMILIAR DEL NEURÓTICO, LA HISTORIA DEL MAGO DE OZ Y UN CASO CLÍNICO | |
| Jael Alatríste García | 103 |
| Mitos, leyendas, sueños y fantasmas | 104 |
| Cuentos y fantasmas psíquicos | 106 |
| La historia de El Mago de Oz | 109 |
| Los objetos internalizados en la historia infantil de El Mago de Oz | 111 |
| Caso clínico | 116 |
| Conclusiones | 120 |
| Sugerencias a los padres | 120 |
| <i>Bibliografía</i> | 122 |
| ENAMORAMIENTO Y AMOR PLATÓNICO EN LA ADOLESCENCIA: SUS MITOS Y SUS CUENTOS | |
| Vanessa Nahoul Serio | 125 |
| El amor platónico | 126 |
| El enamoramiento | 127 |
| Investigación sobre amor platónico y enamoramiento | 128 |
| Resultados | 128 |
| La historia de Romeo y Julieta | 132 |
| Resultados | 133 |
| Discusión de resultados | 133 |
| Conclusiones y sugerencias | 136 |
| <i>Bibliografía</i> | 138 |

EL CUENTO ERÓTICO EN ADOLESCENTES

| | |
|---|-----|
| Carlos Caudillo Herrera | 139 |
| Dos narraciones | 140 |
| El poema o epopeya de Gilgamesh, | 140 |
| El Cantar de los cantares (Biblia de Jerusalén, 2002) | 142 |
| La fantasía erótica | 143 |
| Contenidos de las fantasías eróticas | 144 |
| Tipos de fantasías | 145 |
| Ser y pensar | 146 |
| El papel simbolizante | 148 |
| Empleos del cuento erótico en la adolescencia | 148 |
| Conclusiones | 150 |
| <i>Bibliografía</i> | 151 |

LOS CUENTOS DE HÉROES

Y VILLANOS EN LA ADOLESCENCIA

Carlos Rodrigo A. Peniche Amante

| | |
|--|-----|
| Jerome Anthony Evans | 153 |
| Al principio | 153 |
| Los mitos y la cultura | 153 |
| Los <i>comics</i> | 155 |
| El dúo dinámico | 156 |
| ¡Santas transformaciones! La adolescencia | 158 |
| Soluciones terapéuticas de Batman y el Joker | 159 |
| Conclusiones y sugerencias | 160 |
| <i>Bibliografía</i> | 161 |
| <i>Acerca de los autores</i> | 165 |

Relación padre hijo: los mitos de Zeus y Perseo

José de Jesús González Núñez

En la actualidad la salud mental se ve muy comprometida por factores como el robo, el secuestro, el asalto, la drogadicción, la perversión, la depresión, el narcisismo y otros muchos malestares individuales y sociales. Muchos de esos problemas tienen su origen en las relaciones familiares en especial originados en la relación con la madre y con el padre. En especial sabemos que muchas de ellas son originadas por una mala relación con el padre y sabemos también que muchas de estas problemáticas, no todas, no se darían o serían menos intensas si promovemos una adecuada relación entre padre e hijo. Y así como hablamos en la actualidad de relación padre-hijo tenemos que hablar del padre del padre, o sea, del abuelo del niño. Es común afirmar que en el funcionamiento de la personalidad existe un niño que puede ser juguetón, travieso, cariñoso o agresivo y tirano, también existe un adulto que en términos generales funciona de acuerdo a la realidad bio-psico-social e interpersonal del sujeto y junto con ese niño y ese adulto existe en ese mundo interno un anciano arcaico, ancestral, que habita en lo más profundo del inconsciente pero que se hace presente en la vida a través de cuentos, mitos, leyendas y sueños.

La formación de la personalidad

La personalidad es esa forma de ser, de sentir, de pensar y de actuar que caracterizan, que le dan un estilo de vida y un sistema exclusivo de motivaciones del individuo.

Existen tres grandes factores que contribuyen a la formación de la personalidad, estos tres grandes factores, si se desea, se pueden desglosar

en muchos más: 1. factores constitucionales, 2. factores adquiridos durante el desarrollo y 3. factores adquiridos del medio ambiente.

Los factores constitucionales

- a. **Biológicos:** son aquéllas características de la personalidad que ya existen al nacer y que son el sustrato sobre el cual se construye el resto de la personalidad. Este primer factor constitucional está formado por la herencia biológica: estatura, complexión, color de pelo, color de ojos, en algunos una habilidad física determinada. Estas características pueden determinar el futuro de una persona en formación. En este apartado se incluyen algunas enfermedades como la diabetes, por ejemplo, y algunas esquizofrenias. Así también, los aspectos congénitos como el estrabismo, el labio leporino, los pies torcidos. Cualquiera de estos defectos puede influir en la personalidad. Incluso el cociente intelectual, o sea, la capacidad de inteligencia que se tiene, ya se hereda, pues el sustrato anatómico de la inteligencia es el cerebro, así que el cociente intelectual ya está presente al nacer, así como la capacidad de memoria, aprendizaje y habilidad motora. Estos factores constitucionales son difíciles de cambiar, aunque se puede lograr ya sea modificando el careotipo o con la ejercitación de las funciones defectuosas a base de mucho esfuerzo, dedicación y mucha voluntad. Existen también elementos constitucionales de índole psicológica, éstos no incluidos en los genes pero sí en el inconsciente, ya sea personal (individual) o colectivo. El inconsciente individual es el lugar donde se encuentran todos aquellos contenidos reprimidos, incluyendo las pulsiones.
- b. **Factores constitucionales arquetípicos:** en la mente hay residuos arcaicos que son una herencia de la humanidad, estas imágenes primordiales son los pensamientos más antiguos, universales y profundos. Esta herencia en una psique colectiva representa una cierta función mental que actúa fija y automáticamente (Jung, 1970).

El inconsciente colectivo no es de naturaleza individual sino universal, es decir, que en contraste con la psique individual tiene contenidos y modos de comportamiento que son los mismos en todas partes y en todos los individuos. En otras palabras es idéntico a sí mismo en todos

los hombres y constituye así un fundamento psíquico de naturaleza suprapersonal existente en todo hombre.

Sólo cabe hablar de un inconsciente cuando es posible verificar la existencia de contenidos del mismo y es posible verificarlos por medio de mitos, leyendas y sueños. Los contenidos inconscientes colectivos poseen contenidos arcaicos o, mejor dicho, primitivos o elementos culturales muy antiguos.

En las doctrinas tribales primitivas aparecen los arquetipos en una peculiar modificación. En verdad, aquí ya no son contenidos de lo inconsciente sino que se han transformado en fórmulas conscientes, que son transmitidas por la tradición, en general bajo la forma de la doctrina secreta, la cual es una expresión típica de la transmisión de contenidos colectivos originariamente procedentes de lo inconsciente.

En estadios más elevados de las doctrinas secretas, los arquetipos aparecen en una forma que por lo general muestra de manera inconfundible el influjo de la elaboración consciente que juzga y que valora. El arquetipo representa esencialmente un contenido inconsciente, que al concientizarse y ser percibido cambia con cada conciencia individual en que surge.

Se puede considerar la idea de que los mitos son ante todo manifestaciones psíquicas que reflejan la naturaleza de la personalidad. Poco le importa al primitivo una explicación objetiva de las cosas que percibe; tiene en cambio una imperiosa necesidad, o mejor dicho, su psique inconsciente tiene un impulso invencible que lo lleva a asimilar el acontecer psíquico en donde todas las experiencias sensoriales externas son un acontecer interno, esto es, que el mito vive en la psique del hombre.

Todos los procesos naturales son convertidos en mitos, son expresiones simbólicas del íntimo e inconsciente drama de la psique, cuya aprehensión se hace posible al proyectarlo, es decir, cuando aparece reflejado en los procesos naturales.

El hombre primitivo es de una subjetividad tan impresionante, que en realidad la primera presunción debería ser que existe una relación entre el mito y lo psíquico. Su conocimiento de la naturaleza es esencialmente el lenguaje y es el revestimiento exterior del proceso psíquico inconsciente. Precisamente el hecho de que ese proceso sea inconsciente es lo que hizo que para explicar el mito se pensara en cualquier otra cosa antes que lo psíquico, pues no se sabía que lo psíquico contiene todas las

imágenes de las que han surgido los mitos y que nuestros inconscientes contienen sujetos actuantes y pacientes para su expresión, cuyo drama el hombre primitivo vuelve a encontrar en todos los grandes y pequeños procesos naturales.

La psique colectiva es en parte inconsciente, por ello Jung distingue un inconsciente personal e individual y un inconsciente “impersonal” o “colectivo”. La mente humana no es algo aislado y absolutamente individual, sino también una función colectiva. Tiene ciertas funciones y tendencias, que a causa de su naturaleza colectiva, que pueden ser contrarias a las funciones mentales personales. Esto se debe al hecho de que todo ser humano nace con un cerebro diferenciado, que le da la posibilidad de alcanzar una rica función mental. Como los seres humanos están diferenciados de modo similar, las funciones mentales correspondientes son colectivas y universales. Esta circunstancia explica el hecho de que el inconsciente de pueblos y razas muy apartados, posea un notable número de puntos de coincidencia en cuanto a contenidos culturales, demostrando así que en realidad se trata de contenidos universales.

El inconsciente, considerado como el fondo histórico de la psique contiene, en forma concentrada, la sucesión completa de las huellas, engramas, que desde tiempo inmemorial han determinado la estructura psíquica tal como existe actualmente.

Pueden considerarse como huellas funcionales que representan las funciones más frecuentemente empleadas y siempre con extraordinaria similitud entre todas las razas. Es increíble, pero entre los contenidos del inconsciente aparecen rasgos y elementos animales como el tótem, junto a otros contenidos simbólicos que han acompañado al hombre en el camino de la vida.

El contenido de la psique es como un lente cóncavo-convexo que está formado de imágenes principalmente. La parte cóncava ve hacia el mundo interno y la parte convexa se dirige hacia el mundo exterior. Toda imagen psíquica tiene dos lados, uno dirigido hacia los demás, que refleja lo del exterior lo más fielmente posible y el otro, el subjetivo, dirigido hacia la vida interior.

Las imágenes primordiales son arquetipos, categorías universales. La imagen primordial o arquetípica es siempre colectiva, común a épocas o naciones enteras. Tiene el carácter de una ley natural. El arquetipo es una organización heredada de la energía psíquica. Los arquetipos son sínto-

mas de preparación que al mismo tiempo son imágenes y emociones. Se heredan con la estructura del cerebro, del cual representan el aspecto psíquico. Siempre que no haya ideas presentes en la conciencia o cuando las ideas presentes son imposibles, el arquetipo comienza a funcionar.

El inconsciente colectivo contiene rumbos naturales del pensamiento, líneas de menor resistencia, tendencia a gravitar en nuestras ideas hacia formas primitivas de pensamiento. En los sueños, en los terrores nocturnos de los niños, en las alucinaciones de los locos e incluso durante la vigilia, cuando nos vemos sorprendidos por algo para lo cual no estábamos preparados, como por ejemplo un terremoto, nuestros conceptos científicos recientes acerca de los procesos naturales nos abandonan y pensamos o tenemos ideas vagas y primitivas de magia y de los espíritus, de las hadas y de las brujas, de los dragones y los diablos. Padre, madre, hijo, hembra, varón, generación, crecimiento y decadencia son hechos primitivos que han quedado tan impresos en el pensamiento de las razas, que constantemente aparecen como símbolos en el pensamiento de hoy. Gravitamos hacia ellos como hacia ideales fáciles e ilustrativos, y hablamos del nacimiento de una nación o de la decadencia de una institución sin darnos apenas cuenta de la figuración simbólica.

El estudio de la mitología y de las costumbres primitivas es valioso a la psicología analítica por la luz que arroja sobre el inconsciente, sobre todo, sobre el inconsciente colectivo.

Factores del desarrollo

Estos factores se presentan durante el crecimiento de la persona. Son de varias clases: tenemos en primer lugar los conocidos como libido o desarrollo psicosexual y agresión. Libido significa por definición energía psíquica. Podría ser comparada a la electricidad que fluye a través de un cable de alta tensión o se podría decir que es un poco parecida a la tasa del metabolismo basal o intercambio de energía corporal. La libido es una energía que subyace a los procesos psíquicos, y encuentra su expresión a través de las necesidades psicológicas. Conforme la vida va progresando, la libido se desplaza a diferentes regiones del cuerpo de tal manera que la actividad psicosexual se asienta sucesivamente en esas áreas. Se conocen según este punto de vista tres etapas del desarrollo: oral, anal y fálica (Freud, 1905/1981).

La madre: la aparecida en los cuentos y los sueños de los niños

Patricia Landa Ramírez

Los cuentos de hadas, los sueños y las fantasías nos llevan a mundos lejanos, a mundos irreales, a través de los cuales podemos convertirnos en personajes maravillosos o malévolos como héroes, monstruos, hadas, brujas y demás. La fantasía es un medio que permite salir a la persona de la realidad amenazante y en el niño es una forma de resolver algunos conflictos o de entender su mundo interno. La fantasía busca crear soluciones a los problemas, ampliando su alcance al futuro para dar lugar a una nueva visión de la vida. La imaginación intenta en la mente anticipar nuevas soluciones y elaborar posibilidades (Landa, 2008).

El mundo de fantasía de un niño, con todos sus colores, resucita al pasado, manteniéndolo vivo mediante su conexión con el presente y, al hacerlo, aumenta la pasión del niño por la vida. La fantasía es la que permite al pasado no sólo permanecer activo sino también (potencialmente) ser remodelado y adquirir nuevo significado.

La creación de la fantasía es lo que establece vínculos con la realidad. La elaboración de la fantasía no sólo desarrolla la capacidad del niño para distinguir la realidad de la fantasía sino que también crea un espacio en donde los objetos son al mismo tiempo reales y no reales.

La vida de fantasía de un niño está surcada del proceso primario, el cual incluye lo preverbal, las imágenes, lo sensorial y lo afectivo, en comparación con el proceso secundario que se conecta con el principio de realidad y el campo verbal.

Los cuentos de hadas sirven a los niños porque en las historias que en ellos se presentan no se pretende describir al mundo tal como es, ni tampoco lo que debería ser. Si así fuera, el niño no podría colocar en ellos sus angustias y conflictos porque sería como la vida real (Bettelheim, 2004).

En el momento en que el cuento de hadas muestra un mundo en donde todo es posible se convierte para el niño en terapéutico, porque

el niño encuentra sus propias soluciones a través de la historia que éste cuenta. Aparentemente, el contenido de la historia que el niño elige para que le sea contada, no tiene nada que ver con su vida real, pero poco a poco nos damos cuenta que está relacionado con su cosmovisión de su mundo interno y del medio ambiente que lo rodea. Cuando el niño está viviendo un problema que trata de resolver, le parece incomprensible y por tanto sin solución, por lo que en ocasiones el niño pide que dicha historia sea contada una y otra vez. A este proceso se le llama compulsión a la repetición (Freud, 1915 citado en González Núñez, 2002). De manera que el niño puede proyectar en el cuento sus problemas puestos en personajes, que en la vida real para él nada tienen que ver con las personas que ama, como son sus padres y/o hermanos. El cuento de hadas lejos de exigir algo, proporciona seguridad y da esperanzas respecto al futuro, pensando en la posibilidad de un final feliz.

En la mayoría de los cuentos de hadas aparecen princesas encantadas, hadas madrinas que cumplen sus deseos y príncipes o héroes que van al rescate, pero también brujas malvadas que aparecen para destruir los sueños y deseos.

A continuación se narran algunos cuentos clásicos que a los niños les encanta escuchar una y otra vez y en los cuales aparecen princesas, hadas, brujas y príncipes rescatadores.

El cuento de “La Bella Durmiente” narra lo siguiente: Había una vez un Rey y una Reina que tuvieron una hermosa bebé a la que bautizaron con el nombre de Aurora. En el banquete de celebración, los reyes invitaron a todas las hadas buenas del reino, que entregaron varios dones y regalos a la bebé. Maléfica, una bruja malvada irrumpió en la fiesta y furiosa por no haber sido invitada, lanzó a la princesa una maldición: “Al cumplir dieciséis años te pincharás el dedo con el huso de una rueca y morirás”. Una de las hadas buenas, que aún no había dado un don a la princesa, contrarrestó la maldición diciendo: “Aurora no morirá pero caerá en un profundo sueño hasta que un beso de amor verdadero rompa el hechizo”. El rey asustado por la maldición mandó romper todas las ruecas del reino y la princesa se fue a vivir con tres hadas buenas al bosque para que la bruja Maléfica no la encontrara. Al cumplir dieciséis años, se le hizo una gran fiesta y la bruja Maléfica disfrazada de anciana engañó a Aurora e hizo que se pinchara el dedo con una rueca que se encontraba en lo alto

del castillo, cumpliendo así su maldición. Aurora cayó en un profundo sueño y las hadas buenas hechizaron el castillo junto con todos sus habitantes para que durmieran igual que la princesa. La bruja Maléfica puso un cerco de espinas alrededor del castillo para impedir el paso de cualquiera que deseara romper el hechizo. Finalmente un príncipe llamado Felipe logró pasar a través de las espinas pero la bruja Maléfica, convertida en un malvado dragón, luchó con el valiente príncipe. Éste logró vencer a la bruja convertida en dragón, encontró a la princesa y le dio un beso de amor verdadero rompiendo el hechizo, el cual despertó a todos en el reino. La princesa Aurora y el príncipe Felipe se casaron y vivieron felices para siempre.

Este cuento contiene elementos de transformación en donde la fantasía ayuda a entender la realidad de una niña que puede ver aspectos positivos y negativos de la madre convertida en bruja y la cual no le permite cohabitar con el padre, es entonces cuando las hadas buenas, es decir, la madre buena le presenta a un príncipe (que no es el padre) con el cual sí puede cumplir su deseo de amor verdadero. Se presenta un final feliz en el que la niña puede dejar que su padre y su madre continúen juntos y ella pueda encontrar a alguien adecuado para ella.

Los cuentos de hadas enfrentan al niño con realidades duras, que constituyen conflictos humanos básicos. Muchas de estas historias comienzan con la muerte de la madre o el padre, como en “Blancanieves”, en donde aparece la madrastra = madre = bruja, que quiere matar a su hijastra. A esto Bloch (1997) lo llama miedo al infanticidio. En este cuento, Blancanieves se convierte en presa fácil de su madrastra por el solo hecho de ser más hermosa que ella y en el mundo no puede ser eso posible para la malvada bruja.

Había una vez una hermosa reina que deseaba tener una hija “con una piel blanca como la nieve, labios rojos como la sangre y cabello negro como el ébano”. Al poco tiempo su deseo se cumplió y tuvo una preciosa hija a la que llamó Blancanieves. Tiempo después la Reina murió y el Rey se casó nuevamente. Pero la nueva Reina era malvada y envidiosa y pasaba los días contemplándose en un espejo mágico, preguntándole: “Espejito, espejito, ¿quién es de este reino la más hermosa?” y todos los días el espejo le respondía “Tú, mi Reina”. El tiempo siguió pasando y Blancanieves

siguió creciendo, poniéndose cada día más bella hasta que un día la Reina hizo a su espejo mágico la misma pregunta que hacía todos los días y el espejo contestó: “Blancanieves es la más hermosa”. Furiosa y muerta de envidia la Reina mandó a un cazador a que llevara a Blancanieves al bosque y matarla, llevándole como prueba el corazón de la niña. El cazador, conmovido por la belleza e inocencia de Blancanieves la dejó escapar y llevó a la reina el corazón de un jabalí.

Blancanieves, muerta de miedo, llegó hasta una pequeña cabaña que pertenecía a siete enanitos, éstos la dejaron quedarse a cambio de que les ayudaran cocinando, limpiando y haciendo diversas tareas domésticas. Cada día antes de ir a trabajar advertían a Blancanieves que no debía dejar pasar a nadie y que debía de ser muy cuidadosa.

La Reina se enteró del engaño del cazador y decidió matar a Blancanieves, así que preparó una manzana envenenada, se disfrazó de anciana y se dirigió al bosque. Cuando llegó a la cabaña le ofreció a Blancanieves la manzana envenenada, ella la mordió y cayó en un profundo sueño.

Los enanos colocaron a la hechizada Blancanieves en una urna de cristal, hasta que un buen día un apuesto príncipe que paseaba por el bosque la vio y se enamoró de ella, levantó la urna y la besó en los labios rompiendo el hechizo. Blancanieves despertó y al ver al príncipe se enamoró automáticamente de él. Se casaron y vivieron felices para siempre.

En el cuento de “La Cenicienta” aparece la madrastra malvada que no quiere que Cenicienta se case con el príncipe, porque piensa que él debe casarse con alguna de sus hijas. En la mayoría de los cuentos el usurpador consigue, durante algún tiempo, arrebatar el puesto que legítimamente corresponde al héroe, como hacen las perversas hermanastras de Cenicienta. Pero también al rescate en dicho cuento aparece la graciosa Hada Madrina = madre buena, con su varita mágica que ayuda a Cenicienta a ir al baile como se muestra a continuación:

Hace mucho tiempo vivía un rico mercader junto con su esposa y su hermosa hija. La esposa del mercader enfermó de gravedad y murió poco tiempo después. Este volvió a casarse con una malvada viuda y sus dos horribles hijas. Las tres, celosas de la belleza de la hija del mercader la vestían con harapos y le encargaban todas las tareas de la casa, llamándola despectivamente Cenicienta.

Un buen día llegó a casa del mercader una carta del Palacio Real en la que se invitaba a todas las doncellas casaderas del reino al Baile del Príncipe.

Enseguida las hermanastras de Cenicienta corrieron a ver los vestidos que iban a ponerse, las joyas que iban a usar, etcétera. Cenicienta, ilusionada, fue a ver a su madrastra para pedirle que la dejara ir al baile, ésta le dijo que sólo iría si terminaba una gran cantidad de complicadas tareas y encontraba algo que usar. Para sorpresa de su madrastra y hermanastras Cenicienta logró cumplir con lo que le habían exigido, pero sus malvadas hermanastras rompieron su vestido y le prohibieron ir al baile. Cenicienta destrozada comenzó a llorar. En ese momento apareció su Hada Madrina, convirtió una calabaza en carroza, ratones en caballos y dio a Cenicienta un hermoso vestido y unas zapatillas de cristal. Dijo a Cenicienta que podía ir al baile con una sola condición, que regresara antes de las doce de la noche, porque a esa hora el hechizo se rompería. Cenicienta le dio las gracias y se marchó al baile.

Cuando el príncipe la vio, se enamoró enseguida y bailó con ella toda la noche pero cuando Cenicienta oyó las campanadas, huyó rápidamente dejando tras de sí una de sus zapatillas de cristal. El príncipe juró encontrarla y fue por todo el reino probándoles la zapatilla a todas las doncellas.

Cuando el príncipe llegó a casa de Cenicienta, su malvada madrastra la encerró y obligó a sus hijas a probarse la zapatilla, al ver que no lograban ajustar la zapatilla la malvada madrastra la rompió pero Cenicienta escapando de su encierro sacó la otra zapatilla y se la enseñó al príncipe. Éste la reconoció, se casó con ella y vivieron felices para siempre.

Hay situaciones que generan angustias profundas ya que dejan al protagonista en estado de desprotección. Muchas de las historias de los cuentos comienzan con una forzosa separación del niño y sus padres. Y en donde la madrastra o bruja de la casita de dulce quiere desaparecerlos, perdiéndolos en el bosque o engordándolos para comérselos, como en el cuento de “Hansel y Gretel” que se narra a continuación.

Hansel y Gretel eran los hijos de un pobre leñador. Temiendo el hambre, la mujer del leñador (madrastra de los niños) lo convenció para que llevara a los niños al bosque y luego los abandonara allí. Hansel y Gretel escucharon el plan de su madrastra y recogieron piedritas blancas, para dejar un rastro que les indicara el camino de vuelta a casa. A su regreso, la madrastra

convenció de nuevo al leñador para abandonarlos; esta vez, el rastro que dejaron para encontrar el camino de vuelta eran migas de pan pero los animalitos del bosque se las comieron dejando a Hansel y Gretel perdidos. Mientras buscaban el camino de regreso encontraron una casita hecha de dulce que, por estar hambrientos, empezaron a devorar. Pronto oyeron una voz que decía: “¿Quién esta comiéndose mi casita de dulce?”. Hansel y Gretel se asustaron mucho pero pronto se dieron cuenta de que la voz provenía de una anciana que los invitó a pasar. Sin embargo, la anciana resultó ser una malvada bruja que construyó la casa para atraer a los niños y luego comérselos. La bruja encerró a Hansel e hizo de Gretel su sirvienta. Cuando la bruja por fin decidió que Hansel estaba lo suficientemente gordito para comérselo, mandó a Gretel a calentar el horno, pero ésta logró engañar a la bruja para que metiera la cabeza en el horno y la mató. Así, Gretel liberó a su hermano y regresaron a la casa de sus padres quienes los recibieron con gusto y todos vivieron felices para siempre.

Prácticamente en todos los cuentos el bien y el mal toman cuerpo y vida en determinados personajes y sus acciones, del mismo modo en que están también omnipresentes en la vida real y cuyas tendencias se manifiestan en cada persona. Esta dualidad plantea un problema moral y exige una batalla para resolverlo.

Otro cuento más reciente, es decir, un cuento no clásico pero que también tiene personajes en los cuales el niño puede depositar sus pulsiones tanto agresivas como libidinales es el de la princesa Giselle del cuento “Encantada”, en el cual se coloca a los personajes de un cuento de caricaturas, o sea, de un mundo animado a un mundo real, en donde los niños pueden identificarse con mayor facilidad con dichos personajes.

Giselle era una princesa que vivía junto con una ardilla llamada Pip (la cual podía hablar con la princesa) en Andalasia, un mundo animado de cuentos de hadas. Ahí conoció a Edward su verdadero amor y prometieron casarse. Pero la madrastra de Edward, la malvada Reina Narissa (Bruja) para impedir la boda y quedarse con el trono lanzó a Giselle a través de un portal mágico al mundo real a la ciudad de Nueva York. Perdida en esta ciudad Giselle conoció a Robert, un abogado, su pequeña hija Morgan y su prometida Nancy. Mientras tanto el Príncipe Edward y Pip se lanzaron